

ÓSCAR I. APARICIO AHEDO, OCD

LA BEATA ANA DE JESÚS

TRAS LA ESTELA DE
SANTA TERESA DE JESÚS
Y SAN JUAN DE LA CRUZ

© 2024 by Óscar I. Aparicio Ahedo
© 2024 by Grupo Editorial Fonte
P. del Empecinado, 1; Apdo. 19 – 09080 – Burgos
Tfno.: 947 25 60 61

www.montecarmelo.com
www.grupoeditorialfonte.com
editorial@grupoeditorialfonte.com

ISBN: 978 - 84 - 10023 - 55 - 0
Depósito Legal: BU 312 - 2024

Impresión y Encuadernación:
Grupo Editorial Fonte – Burgos
Impreso en España. Printed in Spain

Imágenes cedidas por la revista *Teresa de Jesús*

Diseño portada: *German Delgado*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley,
cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública
y transformación de esta obra sin contar con la autorización
de los titulares de la propiedad intelectual.
La infracción de los derechos mencionada puede ser constitutiva
de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal).



*A I. Marta Aparicio Ahedo (1976-2023),
mi hermana, in memoriam*

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
INFANCIA	15
CARMELITA DESCALZA	21
FUNDADORA	33
Granada	33
Madrid	56
Salamanca	61
Francia	67
Paris	71
Pontoise	74
Dijon	78
Flandes	83
Bruselas	83
LA VISIÓN DE SANTA TERESITA	107
BIBLIOGRAFÍA	111

NOTA DEL EDITOR

Esta biografía: *La beata Ana de Jesús. Tras la estela de santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz*, es el primer estudio que aparece en la Nueva Colección que hemos creado: HCD. Es el acrónimo de la monumental obra, cuyo autor es el P. Silverio de Santa Teresa, que lleva el título abreviado de: *Historia del Carmen Descalzo*. En esta colección queremos ir editando todas aquellas monografías que tienen como objetivo principal la historia de los Carmelitas Descalzos. Muchas de estas obras, editadas bajo el sello del Grupo Editorial Fonte, han quedado siempre dentro del llamativo título: Fuera de colección. Con la creación de la colección HCD queremos paliar esta laguna. Pensamos que en esta colección deben entrar las monografías que disertan sobre la historia de conventos y monasterios, biografías de frailes y monjas, estudios de diversos temas históricos. Esperemos que la HCD cumpla el cometido con el que ha nacido.



PRESENTACIÓN

Este libro surge tras una llamada de teléfono de una carmelita descalza, de un monasterio de cuyo nombre no quiero acordarme. En ella me piden libros sobre la futura beata Ana de Jesús. Les digo que en nuestro Grupo Editorial Fonte sólo tenemos dentro de la colección de la Biblioteca Mística Carmelitana, BMC, en el volumen 29, el que lleva por título: *Ana de Jesús. Escritos y Documentos*. Edición preparada por ANTONIO FORTES y RESTITUTO PALMERO, Monte Carmelo, Burgos, 1996. No hay nada más. Quedo con las hermanas que les enviaré, gratis, uno de los seis libros que quedan en depósito. Unos días antes había recibido unas anotaciones o aclaraciones, que un fraile escribía, sobre uno de los últimos estudios realizados sobre Ana de Jesús. Estos dos hechos hicieron que pusiera manos al teclado y ojos a los diversos estudios que sobre la Madre Ana se habían escrito a lo largo de la historia y que cito en la breve bibliografía de este estudio, basándome especialmente en el estudio que fue editado en nuestra editorial.

Al escribir esta biografía he tratado que sea la beata Ana de Jesús la que nos muestre su vida. He introducido los textos, en algunos casos los he matizado, pero he dejado que sea ella la que escriba, más o menos, su autobiografía. Y lo he hecho utilizando los escritos que ella produjo. También he introducido documentos, no íntegros, sino de forma parcial para que la biografía no fuera muy pesada. He colocado enteramente, la *Carta Terrible* de santa

Teresa a Ana de Jesús, el *Prólogo del Cántico Espiritual* de san Juan de la Cruz y la visión que de Ana de Jesús tuvo santa Teresa del Niño Jesús (Lisieux). A los dos primeros textos he añadido unas breves introducciones y he subrayado y puesto en negrita lo que he creído más importante. Los tres santos del Carmelo nos revelan a Ana de Jesús. La santa corrigiendo su comportamiento. El santo dedicándole una de las obras cumbres de la mística de todos los tiempos. Y la santita, así tildamos a Teresa de Lisieux los Carmelitas Descalzos, mostrando la visión en gloria que tuvo de ella en su vida terrenal. Visión muy terrenal la de la santa de Ávila, visión en camino al cielo la del santo de Fontiveros y visión en Gloria la de la santa de Lisieux.

Es la primera biografía que hago como historiador. Siempre me ha gustado dejar hablar a los documentos. No hacer una paráfrasis de ellos, como muchos hacen. Yo prefiero introducir los documentos y meter en el texto lo que ellos nos dicen, es por ello que mis palabras, que son menos importantes, y las de los documentos tienen el mismo tamaño, aunque bien sé que no debiera ser así, pero asumo el riesgo de hacerlo de esta manera. El motivo es que cuando un lector, no todos pero sí muchos, ve un texto más pequeño suele saltarlo... Y estoy convencido que lo que yo escribo y lo que nos dicen los documentos está a la misma altura. En este caso, sin duda, la altura de lo que escribe la Beata está muy por encima de lo que yo redacto.

Desde niño me tildaron de ser muy conciso en las respuestas que daba en los exámenes. Siempre he creído que lo breve y bueno es dos veces bueno. En este caso la buena es la beata Ana de Jesús, pero yo la presento desde toda la brevedad que me ha sido posible.

Estamos ante una de las grandes figuras del Carmelo. Hija predilecta de santa Teresa de Jesús y de san Juan de la Cruz, pocas figuras han tenido este honor. Espero que estas páginas

escritas con mucho amor sirvan para conocer la vida de la beata Ana de Jesús. Su vida es un ejemplo para todos nosotros. Vida que tiene muchos aciertos y también, por qué no decirlo, algún que otro error. De los fallos también se aprende y la Beata aprendió y mucho de los suyos.

Agradezco al P. David Jiménez, director de la Revista *Teresa de Jesús*, la cesión de las imágenes que acompañan este escrito y a Germán Delgado la bella portada del libro.

Espero, amables lectores, que disfruten leyendo esta biografía, yo he aprendido mucho escribiéndola.

Burgos, 29 de septiembre de 2024

INFANCIA

Nace nuestra biografiada en Medina del Campo el 25 de noviembre de 1545, siendo hija de Diego de Lobera, natural de Plasencia, y Francisca de Torres, nacida en Vizcaya, si bien no llegará a conocer a este último, ya que falleció a los pocos meses de su nacimiento. Algunos autores afirman que fue bautizada el mismo día de su nacimiento, aunque no hay documento alguno que lo corrobore. Pertenecía a una conocida familia de la nobleza española, familia que había perdido parte de sus caudales. Así lo atestigua el P. Manrique en su obra: «No escogió padres ricos para sí, pero escogió los nobles»¹. A la edad de siete años, comenzó a hablar inesperadamente, momento hasta el cual había sido sordomuda y que marcaría su carácter como persona reservada e introspectiva. Sabemos que sabía leer latín, así lo expresa su biógrafo Manrique (p. 13).

Tan solo dos años después (1554), contando con sólo nueve años de edad, perderá también a su madre, quedando, junto con su hermano mayor Cristóbal, bajo la tutela de su abuela materna. Los esfuerzos de ésta para buscarle un matrimonio de conveniencia a su nieta encontraron una fuerte oposición por parte de la niña, ya que sus inquietudes espirituales comenzaron a una edad muy temprana. «Así pasaron entrambas algún tiempo, cada una firme en su intención; la abuela en que había de casarla

¹ Manrique, p. 4.

de su mano; la nieta en que no había de ser su esposo otro que Cristo»². Desde los diez años, manifestó su deseo de ingresar en un convento y de adoptar un voto de castidad. «Diez años tenía de edad doña Ana de Lobera, cuando le pareció bastante tiempo ya, para pasar a virtudes de mujer: tanto era lo que había crecido en ellas en uno solo de ahijada de la Virgen. Juzgó, que en tanto mostraría serlo mejor, en cuanto se le apareciese en todo más, y ya que en otras cosas, no podía, quiso imitarla en la virginidad, consagrando desde luego a Dios la suya»³. Ella misma lo recuerda en la *Declaración sobre la vida, virtudes y milagros de santa Teresa, 1597*. Así expresó la Beata sus deseos de ser monja desde su tierna infancia: «... digo que conocí a nuestra madre Teresa de Jesús por ocasión de haber desde mi niñez, que deseaba mucho hallar Religión de mujeres, donde se viviese con tanta aspereza y religión como en estos sus monasterios se vive»⁴.

En 1560, los dos hermanos se trasladan a Plasencia para vivir con su abuela paterna, la cual continuará insistiendo en la búsqueda de un marido para su nieta. Encontró a un deudo suyo para casarlo con Ana. La muerte de «una amiga suya, de su edad, discreta, hermosa, y de lo noble de Plasencia»⁵ hizo que Ana se determinara a ser solo de Dios. El 6 de diciembre, día de san Nicolás, de este mismo año en la fiesta de la primera misa de un sacerdote de la familia en Plasencia, Ana se presenta a la fiesta vestida de penitente y así no tener que volver a discutir con sus familiares su estado. «Sacó un monjil de paño negro vasto; y una toca de holanda por las cejas. (...) Se había cortado a cercén el cabello con que hizo el daño irreparable»⁶. Ella estaba determinada a ser monja. Tenía dieciséis años. Según el biógrafo

² Manrique, p. 16.

³ Manrique, p. 15.

⁴ BMC, 29, p. 93

⁵ Manrique, p. 23.

⁶ Ibídem.



Ana de Lobera y Torres.